



## Redes de colaboración en los nuevos barrios de Madrid. Una galería de alimentación en el Aluche de los años setenta

Elia Arce Isabel<sup>1</sup>

Recibido: 17 de diciembre de 2021 / Aceptado: 1 de abril de 2022

**Resumen.** Boisán I, una galería de alimentación situada en el centro del barrio Aluche de los años setenta, constituye un ejemplo inmejorable para estudiar la evolución de las redes de colaboración surgidas con la llegada de la primera ola de migración interna durante la dictadura de Franco. En este trabajo se explorarán las características de estas relaciones sociales y a sus protagonistas, y cómo todo ello motivó la transformación del espacio urbano de la capital.

**Palabras clave:** Redes de colaboración; Aluche; galería de alimentación; migraciones internas; Madrid; años setenta.

### [en] Collaboration networks in Madrid's new neighborhoods. A food market in 70s Aluche

**Abstract.** Boisan I is a food market located in the center of Aluche (Madrid, Spain) and founded in the seventies. It makes for an excellent example to study the collaboration networks that emerged with the arrival of the first internal migratory wave during Franco's dictatorship. This article will explore the characteristics and evolution of these social relationships and their main characters, and how it all inspired the complete transformation of the capital's urban space.

**Keywords:** Collaboration networks; Aluche; food market; internal migration; Madrid; seventies.

**Sumario.** Introducción. 1. Origen: movimientos migratorios hacia Madrid en los cincuenta y la aparición de nuevas redes de colaboración. 2. Fundación de la galería de alimentación Boisán I: quiénes y porqué allí. 3. Redes de colaboración y relación. 3.1. El cambio. 3.2. Nuevas redes. 4. Apertura de una galería de alimentación en la década del "crecimiento regulado": otros aspectos. 4.1. El cliente. 4.2. Regulación y carácter de la expansión urbanística en Aluche. 4.3. Reglamento de galerías de alimentación: un ejemplo de regulación. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Arce Isabel, E. (2022). Redes de colaboración en los nuevos barrios de Madrid. Una galería de alimentación en el Aluche de los años setenta. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Vol. 44: 265-283.

<sup>1</sup> Este texto forma parte del proyecto: PGC2018-096492-B-I00- Interacting Francoism. Entanglement, Comparison and Transfer between Dictatorships in the 20th Century  
Universidad Complutense de Madrid  
E-mail: [eliaarce@ucm.es](mailto:eliaarce@ucm.es)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4494-2369>

## Introducción

En la década de los años cincuenta del siglo XX se dio en España un fenómeno de migración interna que alteró las características urbanas de la ciudad de Madrid<sup>2</sup>. La llegada de estos emigrantes transformó la configuración de las viviendas y los barrios, apareciendo nuevos enclaves en las afueras, con características distintas a los que ya existían en el centro. Junto a esta ampliación del plano urbano y demográfico de la ciudad se dieron también otros fenómenos como la configuración de nuevas redes de relación y colaboración entre estas gentes.

Muchos vinieron solos, otros con sus familias (entendidas como nucleares: pareja y quizás niños pequeños) pero, en cualquier caso, las interrelaciones familiares y de amistad que tenían en sus pueblos de origen no viajaron con ellos a la capital. Por tanto, al llegar a Madrid tuvieron que establecer nuevos contactos con características similares a la hora de brindar protección y ayuda mutua. La complejidad de estas nuevas redes será tratada más adelante, si bien el objetivo de este trabajo está más bien enfocado en analizarlas en un contexto un tanto posterior, los años setenta, mostrando la evolución y el carácter tan diverso que tomaron.

La galería de Alimentación Boisán I, abierta en el año 1970 en el corazón de Aluche, sirve como ejemplo práctico ideal para mostrar los resultados *a posteriori* de esa colaboración establecida por los emigrantes veinte años antes, así como muestra ese cambio y la incorporación de nuevas generaciones a la red<sup>3</sup>. El estudio de esta galería servirá también para abrir una ventana hacia la vida cotidiana de la época en un barrio de nueva creación como era Aluche, así como a la reglamentación y control que imponía el Ayuntamiento para regular estas expansiones.

En definitiva, atenderemos el desarrollo de la ciudad de Madrid en los setenta a través de un ejemplo concreto, poniendo especial atención sobre la responsabilidad de las redes de colaboración surgidas años antes en el impulso de la capital.

## 1. Origen: movimientos migratorios hacia Madrid en los cincuenta y la aparición de nuevas redes de colaboración

Desde la década de los cincuenta Madrid fue elegida como destino por una cantidad ingente de emigrantes, todos ellos originarios de zonas rurales y partícipes de un notable crecimiento demográfico en la ciudad. Estos movimientos continuaron en

<sup>2</sup> En los últimos años la bibliografía sobre historia del Madrid contemporáneo ha crecido mucho, aunque todavía los años 1950 están relativamente poco investigados todavía. Sobre historia urbana de Madrid destaca el grupo en torno a Luis Enrique Otero Carvajal, en la UCM, que se ha centrado sobre todo en los años finales del siglo XIX y primer tercio del veinte. Por ejemplo: Luis Enrique Otero Carvajal y Rubén Pallol (Eds.) *La sociedad urbana en España, 1900-1936. Redes impulsoras de la modernidad*, Madrid, Catarata 2017; Luis Enrique Otero Carvajal y Jesús A. Martínez Martín (eds.) *La sociedad urbana en el Madrid contemporáneo*, Madrid, Catarata 2018. La investigación de Anna Pelka sobre los barrios periféricos de Madrid y Barcelona es una de las últimas aportaciones de mayor relevancia: Anna Pelka, *Urbaner Wandel und Öffentlichkeit. Die Peripherien Madrids und Barcelonas in der Zeit der Franco-Diktatur* Viena, Böhlau Verlag 2019; También Anna Pelka, *Movilización vecinal, sus actores y estrategias en las periferias de Madrid*. El ejemplo del barrio de Moratalaz, en: Julio Prada Rodríguez, Emilio Grandío Seoane, José Ramón Rodríguez Lago (Ed.) *En transición: Europa y los retos de la representatividad*, Madrid, La Catarata 2020, págs. 222-238.

<sup>3</sup> La galería recibe la numeración I ya que se abrió otra con el mismo nombre (Boisán II) posteriormente en la localidad de Alcalá de Henares.

las décadas siguientes, acogiendo a, aproximadamente, 751.378 personas entre 1961 y 1970, y a 239.096 entre 1971 y 1975<sup>4</sup>. La cifra fue descendiendo, algo lógico si se tiene en cuenta que el carácter del movimiento era unidireccional<sup>5</sup>. Los llegados en esa primera ola –desde los pueblos– se quedaron ya en la capital, y sus hijos se criaron como madrileños en esos barrios y municipios colindantes de nueva fundación.

Los emigrantes solían llegar solos. Eran jóvenes dispuestos a conseguir trabajo en la ciudad, buscando una salida por la falta de oportunidades en su lugar de origen. Otros, como ya se ha dicho, llegaban con una familia ya formada, habitualmente con niños muy pequeños o sin ellos. Pero, en cualquier caso, salían de su red habitual de sociabilidad, de amigos y familiares. Por ello, cuando llegaban a sus nuevas residencias establecían vínculos fuertes con sus vecinos o compañeros de trabajo. Esta amistad se traducían no solo en reuniones y visitas de ocio, sino que servía para ayudar en los momentos más precarios. Por ejemplo, si alguno se quedaba sin trabajo se le buscaba un puesto (por ejemplo, en casas como criadas, donde muchos contratos funcionaban a través de recomendaciones)<sup>6</sup>, o, y este es el caso más representativo del barrio de Palomerías, para ayudar en la construcción de las casas-chabola donde iban a vivir.

Esto último fue muy común en zonas de las afueras donde estaba prohibido edificar. Los vecinos aprovechaban para construir por las noches las precarias viviendas que, si tenían ya un techo puesto al alba, no podían ser destruidas. La premura con la que debían trabajar obligaba a que estos recién llegados se ayudasen mutuamente, ya no solo por solidaridad, sino por beneficio mutuo. De este modo, se fueron construyendo relaciones estrechas de colaboración entre todos ellos, que luego se tradujeron en cosas más cotidianas, como la ayuda al cuidado de los niños, fiarse dinero en las tiendas o incluso la lucha vecinal por la mejora de algunos servicios<sup>7</sup>.

Además de conformarse en torno a vecinos y compañeros, también se produjo un fenómeno de atracción a través de familiares. Por ejemplo, si una joven se iba a trabajar y le iba bien, se venía también alguna de sus hermanas o allegadas a servir o trabajar en el mismo sitio. En muchos casos iban también por mediación de algún tío o prima lejana que les había buscado acomodo y puesto de trabajo en Madrid. En cualquier caso, eran personas con las que se establecían nuevos vínculos al llegar, o dinámicas de relación que cambiaban al trasladarse de un entorno a otro, y que buscaban reemplazar la seguridad y ayuda que se tenía en los lugares de origen.

Para este estudio resulta de mayor interés contemplar al segundo grupo, pues son sus características las que corresponden con el grupo originario fundador de la galería Boisán.

Las personas que llegaban a Madrid venían de muchas regiones de España, y tendían a concentrarse en zonas distintas de las que ya había en la ciudad. En parte se debía al carácter de sus trabajos, ubicados muchas veces en polígonos industriales que

<sup>4</sup> Martínez, Jesús. A. (coord.): *Historia de España del siglo XX. 1939-1996*, Madrid, Cátedra, 1999, pp. 185-186.

<sup>5</sup> Romero Valiente, Juan Manuel: “Migraciones” en Arroyo Pérez, Andrés (coord.): *Tendencias demográficas durante el siglo XX en España*, España, Instituto Nacional de Estadística, 2003, p. 213.

<sup>6</sup> Véase la entrevista a Purificación Alarcón, donde una excompañera le busca sitio en la casa donde atendía, recogida en “Capas populares y urbanismo: Palomerías un barrio obrero durante el franquismo. 1950-1980”, *Historia Oral del Tiempo Presente. Seminario de Fuentes orales*, Biblioteca de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, DVD 946. 41SFO-03.

<sup>7</sup> Véanse entrevistas a Purificación Alarcón, Antonia y Félix Baños Gallego, recogidas en “Capas populares y urbanismo”..., donde describen este fenómeno de colaboración entre vecinos para la construcción ilegal nocturna.

no estaban en el centro, o por la falta de recursos para poder encontrar y pagar el alquiler de una vivienda. En cualquier caso, la concentración de estos grupos en “guetos” propició aún más la conformación de estas relaciones más cercanas entre ellos. Estos barrios, que en los cincuenta fueron creados de forma cuasi espontánea por los recién llegados –más o menos al margen de la ley como en el caso de Palomeras–, serán reformados en los setenta y en los ochenta, y fomentarán la intervención del gobierno en el control de la inmigración (o más bien de sus consecuencias) de las dos décadas posteriores, en las que se enmarca la fundación de la galería. Cuando el Ayuntamiento empezó a involucrarse en la fundación de los nuevos barrios, desaparecieron muchos de los problemas iniciales (como la construcción de viviendas, el acondicionamiento de las calles...). De esta forma la unión y ayuda mutua entre vecinos dejó de ser esencial, desapareciendo, o creándose nuevas redes de colaboración, con características distintas y fundamentadas en otro tipo de circunstancias. Las redes que ya existían también cambiaron en muchos casos, pues los barrios irregulares fueron arrasados y reconstruidos, y sus vecinos reubicados, dispersándose y rompiendo la dinámica original.

Otra transformación vino de la mano de los emigrantes originales. Ya se habían asentado en los setenta, teniendo éxito en sus trabajos y negocios. Muchos se casaron, conformando sus hijos una segunda generación ya madrileña, criada y también casada en la capital. Las redes volverían a ser familiares y de amistad, con un entorno ya conocido y estable que no volvería a cambiar.

La galería Boisán I será construida en uno de esos barrios de nueva fundación de los años setenta, por una generación de emigrantes de los cincuenta cuya relación ahora será diferente de esa originaria y necesitada situación inicial. Convergen así dos nuevas realidades, herederas de la primera ola llegada a Madrid durante la segunda mitad del siglo XX.

## 2. Fundación de la galería de alimentación Boisán I: quiénes y por qué allí

En marzo de 1970 abre sus puertas Boisán I en Aluche, distrito Latina. Es un ejemplo más de las 250 galerías de alimentación que se fundaron en Madrid entre 1959 y 1971<sup>8</sup>.

Su construcción responde a las necesidades que estaban surgiendo en esos nuevos barrios, donde había una población muy joven perteneciente en gran parte al éxodo rural –que aún se estaba produciendo–, y a sus segundas generaciones, o donde estaban reubicando a los vecinos de barrios marginales que querían reconstruir<sup>9</sup>. En cualquier caso, eran familias de clase media-baja o baja viviendo en barrios que no cubrían los servicios mínimos comerciales, escolares o de transporte<sup>10</sup>. Las carencias irán siendo satisfechas a lo largo de las décadas siguientes, por intervención del estado, por iniciativa privada y en muchos casos gracias a la presión de agrupaciones vecinales. Analizaremos aquí el caso concreto de Aluche, y cómo la resolución de estos problemas favoreció y motivó la construcción de la galería.

<sup>8</sup> “Galerías de alimentación”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid (Madrid, 1973), (documento en poder de la autora), pp. 1-27, refleja también una abierta en 1955, pero entre ese año y 1959 no recoge ninguna otra fundación.

<sup>9</sup> González Galán, Elisa: *Percepción y uso de espacios públicos madrileños*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2008, pp. 187-188.

<sup>10</sup> Martínez, *Historia de España del siglo XX. 1939-1996*, p. 206.



Cuadro 1. Galerías de alimentación fundadas entre 1969 y 1972 en cada distrito madrileño<sup>11</sup>.

El terreno seleccionado se encontraba rodeado de edificios residenciales (la mayoría entregados sobre el año 1967), y con la estación de tren de Aluche y el metro (la nueva línea 5 que unía Carabanchel y Callao desde 1968) bastante cerca<sup>12</sup>. Además, estaba a apenas diez minutos de Carabanchel, por lo que la cantidad de posibles clientes era aún mayor. La situación era tan buena que no sería la única galería construida en las inmediaciones en esos años. Con apenas unas manzanas de diferencia (en la calle Maqueda), la galería de alimentación Copasa abriría sus puertas en noviembre de 1969, disputándose la clientela con Boisán I, que comenzaría su actividad unos meses después, en marzo del año siguiente<sup>13</sup>. Competirían durante el

<sup>11</sup> Elaboración propia. Datos obtenidos de “Galerías de alimentación”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, pp. 22-27. Hay que tener en cuenta que algunas de las delimitaciones entre distritos no aparecen hasta años posteriores (o se dan dentro de esta horquilla cronológica). La ubicación de estas galerías sería la misma, pero su distrito original podría variar en algunos casos.

<sup>12</sup> “Nueva línea del Metro”, *ABC*, 05-06-1968, p. 81; Entrevista a Ignacio Santiago, Madrid, 23 de noviembre de 2020, realizada por Elia Arce Isabel (documento en poder de la autora); “Historia del barrio”, *CEIP Manuel Bartolomé Cossío*, [s.d.], <http://www.bartolomecossio.com/historia-del-barrio/>.

<sup>13</sup> Entrevista a Ignacio Santiago; “Galerías de alimentación”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, pp. 24-25.

primer año, llegando a poner Copasa un autobús que recogía a los viajeros del metro y les acercaba a sus tiendas. A pesar de la competencia, ninguna de las dos cerró<sup>14</sup>.

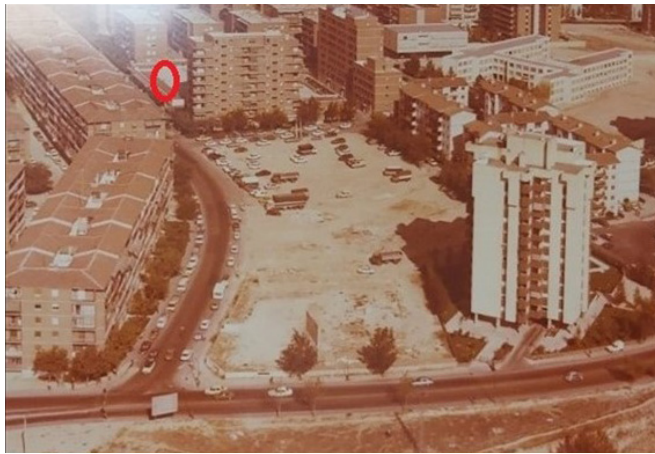


Figura 1. Vista de la galería recién construida, rodeada de pisos y terrenos aún sin edificar. El círculo rodea el terreno donde se edificó Boisán I (tras el edificio que lo cubre parcialmente)<sup>15</sup>.

Las comunicaciones mejorarían aún más en 1976, con la construcción de la línea de Renfe C-6, que unía Aluche con Móstoles (población de las llamadas ciudades-dormitorio, habitadas también en su mayoría por inmigrantes y segundas generaciones que trabajaban en Madrid, pero residían en zonas más baratas de las afueras). La línea sería absorbida en 1991 por la C-5<sup>16</sup>. Estas mejoras vendrían motivadas por el crecimiento de la zona, que continuaría en las siguientes décadas, como puede verse en la evolución de sus habitantes por derecho (es decir, empadronados) a lo largo de la primera mitad de la década de los setenta.

Tabla. 1. Evolución del número de habitantes por derecho en el barrio de Aluche entre 1970 y 1974 según el Padrón Municipal de Habitantes<sup>17</sup>.

Año	Nº de habitantes por derecho
1970	58.888
1971	61.805
1972	65.242
1973	68.434
1974	71.375

<sup>14</sup> Entrevista a Ignacio Santiago.

<sup>15</sup> Autoría de la fotografía original desconocida.

<sup>16</sup> “Alcorcón y Móstoles ya tienen tren”, *El País* (Madrid), 29 de octubre de 1976 y Barqueros, Isidro, “La historia de Cercanías Madrid: 1975-1989: Los inicios”, *Ecomovilidad.net* (29 de septiembre de 2009), <https://ecomovilidad.net/madrid/historia-cercanias-madrid-1975-1989/>.

<sup>17</sup> “Población, edificios, locales y viviendas de los distritos del municipio según la nueva división territorial”, Padrón Municipal de Habitantes, Anuario estadístico Municipal, 1970; “Población de derecho de los distritos y barrios”, Padrón Municipal de Habitantes, Anuario estadístico Municipal, 31 de diciembre de 1971; “Población



En definitiva, con el nacimiento de un nuevo barrio surgieron nuevas necesidades. Había una gran concentración de población joven, algo que no sorprende teniendo en cuenta que los censos generales de la Comunidad sitúan la mayoría de habitantes en la franja de 0-4 años, seguido por la de 35-39, correspondiente a los padres en el año 1970. Un colegio cercano, por ejemplo, contaba con unos 1500 alumnos<sup>18</sup>. Si a esto añadimos un suelo muy barato para bajar el precio de esas viviendas y hacerlas así accesibles a todas estas familias así como buena comunicación con el resto de la ciudad a través del transporte público, todo esto hizo que Aluche reuniese las condiciones ideales para levantar este negocio<sup>19</sup>.

José Luís Fuertes Martínez figura como propietario en representación de CELESA (Construcciones y edificaciones leonesas S.A.)<sup>20</sup>, la empresa creada en 1969 para poner en pie esta galería<sup>21</sup>. A modo de cooperativa, compuesta por quince socios, todos ellos inmersos en una red de colaboración previa que analizaremos a lo largo de este estudio<sup>22</sup>.

Una vez se hubo localizado y adquirido el terreno, constituido la sociedad y obtenido los permisos, comenzaron las obras. Los socios tenían cada uno un porcentaje de participación acorde a su aportación al capital inicial, siendo el máximo un diez por ciento y el mínimo un entre un uno por ciento y un dos por ciento. Estos colaboradores tenían en general unas características similares. Primero, la mayoría procedían o tenían orígenes en León, más concretamente en la comarca de la Maragatería, aunque no solo allí (no es sorprendente, pues la mayoría de emigrantes que llegaron a la capital procedían de una de las Castillas, Andalucía o Extremadura)<sup>23</sup>. Muchos habían emigrado hacía ya varias décadas, se habían establecido definitivamente en Madrid, fundado un negocio y prosperado en la ciudad.

Estos emigrantes en su momento atrajeron a vecinos del pueblo, hermanos, cuñados y amigos, animándoles a venir a la capital. También otros crearon amistad ya en la ciudad, unidos por ese vínculo invisible de la tierra al que suele evocarse cuando se da la necesidad de abandonarla. Estos recién llegados se convirtieron en madrileños, se casaron y abrieron diferentes tiendas –pescaderías en especial, pero también carnicerías, fruterías y todo tipo de comercios–. Con el tiempo, se mudaron a mejores barrios, y fueron consolidando sus negocios, pasando de ser tenderos (como empezó la mayoría) a tener empleados<sup>24</sup>.

De los quince socios, la mayor parte estaban emparentados entre ellos y tenían tienda en galerías del centro de Madrid. En definitiva, formaban parte de una misma red –laboral y social–, atrayéndose y ayudándose en un primer momento, y ahora

---

de derecho de los distritos y barrios”... , 1972; “Población de derecho de los distritos y barrios”... , 1973, p. 19; “Población de derecho de los distritos y barrios”... , 1974, p. 19.

<sup>18</sup> Sánchez, Ángel, Núñez, Dolores, Larrauri, Javier, Moreno, José Antonio y Serrano, M<sup>a</sup> Isabel: *Estadística de Padrón Continuo de la Comunidad de Madrid. 2005*, Madrid, Consejería de Economía e Innovación Tecnológica Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, 2006, p. 37.

<sup>19</sup> Entrevista a Ignacio Santiago; Pozo Rivera, Enrique: *Estudio geográfico de dos núcleos urbanos del área metropolitana de Madrid (Alcobendas – San Sebastián de los Reyes)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2015, p. 58.

<sup>20</sup> “Construcciones y Edificaciones Leonesas S.A.”, *Informa. Directorio de empresas* [s.d.], [https://www.informa.es/directorio-empresas/Empresa\\_CONSTRUCCIONES-EDIFICACIONES-LEONESAS.html](https://www.informa.es/directorio-empresas/Empresa_CONSTRUCCIONES-EDIFICACIONES-LEONESAS.html).

<sup>21</sup> “Galerías de alimentación”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, p. 25.

<sup>22</sup> Entrevista a Ignacio Santiago.

<sup>23</sup> López de los Mozos, Ángeles y Cayetano Espejo, Marín: “Población inmigrada en el municipio de Madrid”, *Paralelo*, 13 (1989), p. 192.

<sup>24</sup> Entrevista a Ignacio Santiago.

en una situación económica asentada que les permitía ir un poco más allá. Se pusieron así en contacto los colaboradores que conformaron la galería Boisán I. Allí algunos también compraron espacios para establecer tienda, aunque la idea principal era sacar beneficios de las rentas al alquilar y vender espacios comerciales a otros comerciantes<sup>25</sup>.

En la galería hubo, por tanto, tres tipos diferentes de trabajadores. Por un lado, los miembros de la cooperativa, que trabajaban en su primera tienda en otra localización, y ni vivían cerca ni tenían por qué tener tienda en Boisán I.

Por otro lado, estaban los que alquilaban un espacio para abrir su establecimiento. Estos últimos podían ser personas que estuvieran en contacto con los primeros por negocios anteriores, pero no siempre era así. Además, su procedencia no era mayoritariamente leonesa. Aquí se incluyen también los propietarios de tiendas ya asentadas con anterioridad en el barrio que, en vistas de que no podrían competir con una galería de alimentación, trasladaron sus negocios al interior del recinto<sup>26</sup>. Aunque los pequeños comercios siguieron controlando la mayor parte del mercado hasta 1975 aproximadamente, ya desde los años sesenta estaban viendo su existencia amenazada por las grandes superficies –ya fuesen ahora las galerías, o más adelante los supermercados<sup>27</sup>.

En cuanto al tercer tipo, estarían los tenderos, los mozos contratados como dependientes que sí vivían en el barrio, y eran normalmente jóvenes de la segunda o tercera generación<sup>28</sup>. Estos dos últimos grupos que residían en Aluche eran también en muchos casos emigrantes recién llegados, no solo “hijos de...”. De hecho, el porcentaje más alto de entrada en el distrito de Latina (donde se enmarca el barrio) se recoge entre los años 1961-1970<sup>29</sup>. El índice de emigrantes era por tanto muy elevado –si bien no se salía de la norma general en el contexto de esos años–. En 1986, cesadas ya las llegadas y con los nuevos vecinos ya asentados, la población inmigrante suponía entre el 45,1 y el 50% del barrio<sup>30</sup>.

En definitiva, y de vuelta al ecosistema de la galería, podemos decir que en ella convivieron distintos estratos sociales, siendo las características y las relaciones del primer grupo donde pondremos el foco en este estudio.

### 3. Redes de colaboración y relación

#### 3.1. El cambio

De las redes de colaboración iniciales, surgidas en los 40-50 con la primera ola migratoria –en este caso desde León– nace la relación que une a los fundadores de esta galería. Cada uno se estableció en Madrid por su cuenta, algunos ayudándose mutuamente, recomendándose destinos, avisando de ofertas de locales, enseñando

---

<sup>25</sup> *Idem.*

<sup>26</sup> *Idem.*

<sup>27</sup> Pinto, Virgilio y Lorrio, Félix: *Ferias y mercados de la Comunidad de Madrid*, Madrid, Lunwerg Editores, 2000, p. 41; Casares Ripoll, Javier y Alfonso Rebollo Arévalo: “Respuesta de los Mercados Municipales a las nuevas formas de comercio”, *Distribución y consumo*, Año 11, 59 (2001), p. 23.

<sup>28</sup> Entrevista a Ignacio Santiago.

<sup>29</sup> López de los Mozos, y Cayetano Espejo: “Población inmigrada en el municipio de Madrid”, p. 198.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 195.



o contratando a los más jóvenes en sus recién montados negocios... en definitiva, la relación que existía entre ellos estaba estrechamente ligada a su situación, habiendo perdido sus redes de sociabilización originales.

Esta relación comenzó en muchos casos en el lugar de origen, pero se consolidó y mutó al llegar a Madrid. En otros casos, el único vínculo previo era el lugar de origen, y las estableciéndose las relaciones por primera vez ya en la ciudad.

Con el apoyo y el ejemplo de los que llegaron primero fueron montándose negocios, centrados la mayoría en la venta de productos de alimentación. La elección de una actividad del sector servicios se encuadra en un contexto en el que éste estaba en plena expansión, y aún más en los años setenta, cuando su presencia aumentó de la mano del crecimiento urbanístico y demográfico. Los nuevos barrios satisfacían la demanda de vivienda, pero también necesitaban proveedores de servicios varios que cubriesen todas las necesidades de los vecinos<sup>31</sup>.

Estos emigrantes aprovecharon la oportunidad para asentarse y progresar en la ciudad, consolidando sus negocios y necesitando cada vez menos esa red protectora base del principio. Ya no hacía falta ayuda para buscar trabajo o buscar un piso donde vivir, ya lo tenían asegurado. Tampoco era ya ese círculo originario de su región la única vía de socialización. Ya eran madrileños con amigos, vecinos, clientes y contactos propios, ajenos a esa red inicial. Las circunstancias habían cambiado, y las características de socialización entre ellos también.

Pero el fruto de esas redes, las tiendas, estaban en muchos casos situadas en otras galerías de alimentación, por lo que la relación seguía existiendo. Ya no necesitaban apoyarse para sobrevivir, pero sí podían asociarse para seguir creciendo. La apertura no tuvo que ver con crear puestos de trabajo para personas cercanas o para asentarse en la capital. La elección de una zona en la que ninguno residía, por razones económicas y de oportunidad, lo evidencia.

En definitiva, existe una distancia enorme entre ese vínculo inicial —que ilustrábamos también con el caso del barrio de Palomeras— con el que habrá ya en los setenta<sup>32</sup>. Y no es algo exclusivo. Con la reubicación de muchos vecinos de antiguos barrios conformados en los años cuarenta-cincuenta, esas redes de colaboración desaparecieron. En muchas entrevistas recogidas a personas que llegaron en esas primeras olas migratorias, se puede ver cómo comparan la familiaridad, el sentimiento de grupo que había en esos primeros asientos con la situación posterior, en la que la gente ya vivía más como en una ciudad, un modo de vida más individual e independiente. Se notaba en detalles mínimos de convivencia, como cuidar a los hijos de los vecinos cuando hacía falta, así como en organización vecinal para pedir mejoras ante el Ayuntamiento. Este último aspecto aún se mantuvo en los barrios que fueron consolidándose en años posteriores (en Aluche, por ejemplo), pero el carácter sería un tanto distinto.

Al final, las redes de colaboración originales surgieron en un contexto que, dos décadas después, había cambiado completamente. Eran fruto de unas necesidades que habían desaparecido, y que habían sido ya suplidas por otros medios. La galería Boisán I, remontándonos más allá de su fundación, nos ha servido de ejemplo para

<sup>31</sup> Martínez, *Historia de España del siglo XX. 1939-1996*, p. 190.

<sup>32</sup> Véase la entrevista a Román, recogida en recogida en "Capas populares y urbanismo: Palomeras un barrio obrero durante el franquismo. 1950-1980", *Historia Oral del Tiempo Presente. Seminario de Fuentes orales*, donde hace hincapié en la gran diferencia que había de relaciones y ambiente entre el barrio de Palomeras en los sesenta y el que habría en el nuevo barrio más moderno al que se mudaría más adelante, unas décadas después.

ver cómo una de esas redes de colaboración primigenias evolucionó. En ambos momentos dio lugar a la creación de un modelo concreto de negocio, pero las características fueron muy distintas, habiendo profundizado en este estudio en lo sucedido durante la etapa del llamado desarrollismo.

### 3.2. Nuevas redes

Para terminar este apartado, recurriremos a algunos fragmentos de la entrevista hecha a Ignacio Santiago, empresario madrileño de origen maragato, hijo de uno de los fundadores de Boisán I. Con ello plasmaremos la última posible red de colaboración establecida en la galería: la existente entre los nuevos comerciantes.

El *modus operandi* habitual de estos autónomos consistía en comprar una tienda, pagarla, comprar después una vivienda, más adelante (si se podía) un coche, e ir subiendo poco a poco hacia una vida de clase media. En los primeros estadios, y primeros años de apertura de la galería, muchos comerciantes tuvieron que compartir furgón para el transporte de los productos frescos. Hasta que pudiesen comprar una furgoneta propia, la colaboración entre ellos era el único modo de que sobrevivieran los negocios. Otra práctica habitual era la del reparto de vacaciones. Al principio nadie cogía vacaciones. Como mucho, dejaban la tienda abierta con los tenderos contratados a cargo. Pero según fueron pasando los años y la situación económica se afianzó, empezaron a repartirse las semanas, intentando no coincidir en el cierre aquellos negocios que vendían el mismo género<sup>33</sup>.

A pesar de estos dos ejemplos de colaboración la tendencia era, en general, cada vez más individualizadora, siguiendo la tónica general de una sociedad cada vez más independiente y “desapegada”. Comenta el entrevistado algunos intentos de crear una asociación de comerciantes con el fin de unificar elementos generales de venta (al modo de lo que sería un antiguo gremio), persiguiendo un aumento de beneficios y poder hacer frente a grandes superficies de venta de alimentos –los supermercados–. Todos ellos fracasaron, no consiguiendo ponerse de acuerdo “ni para las bolsas de plástico”<sup>34</sup>. Testimonios como estos resultan muy útiles para entender el modo de proceder de las relaciones sociales durante estos años finales del siglo XX. Al igual que las historias de construcción ilegal nocturna en Palomeras, estos acuerdos y desacuerdos entre pequeños comerciantes dentro de su propio contexto aportan mucho a la conformación de una Historia social reciente de la ciudad de Madrid.

## 4. Apertura de una galería de alimentación en la década del “crecimiento regulado”: otros aspectos

Como ya se había mencionado, la galería de alimentación Boisán I sirve no solo para poner un ejemplo de redes de colaboración en los años setenta madrileños, sino también para explorar otros aspectos que la rodearon y que pueden ayudar a construir un relato más completo del Madrid del momento.

---

<sup>33</sup> Entrevista a Ignacio Santiago.

<sup>34</sup> *Idem*.

Por un lado, nos permite centrar la atención en el barrio donde se asentó. Por ejemplo, cómo eran sus edificios y cuándo se hicieron o el tipo de vecino que había y cómo era parte de su vida cotidiana. Por otro lado, nos conduce al estudio de un fenómeno interesante: el control del crecimiento urbano.

Durante el llamado desarrollismo no sólo se dio un incremento notable de la construcción, la elevación de la “clase media” y la apertura al turismo (debido a las nuevas políticas aperturistas y los cambios económicos derivados), sino que también se quiso empezar a controlar ese crecimiento –hasta entonces más bien descontrolado– de los barrios de la capital<sup>35</sup>. Una de las formas de intervenir en esa ampliación era establecer normativas rígidas que regulasen a los nuevos negocios fundados. En este caso, y siguiendo el estudio del ejemplo práctico que ha guiado hasta ahora el desarrollo de este trabajo, las normativas promulgadas en relación con las galerías de alimentación servirán como fuente principal para asomarnos a esa época de regulación, crecimiento y desarrollo urbano madrileño.

#### 4.1. El cliente

Los empresarios de la galería son el objeto de este estudio, pero resulta interesante acercarnos brevemente a los clientes, quienes muestran otra de las caras de la sociedad madrileña de los setenta (si bien la complejidad de este grupo requiere una investigación más completa). Para conocer el *target* de la galería Boisán I se deben analizar características del barrio como, por ejemplo, el precio de las viviendas, el número de habitantes o el grado de concentración de estos<sup>36</sup>. También hay que tener en cuenta la organización dentro de las propias familias, donde la tarea de ir a comprar recaía en la figura femenina –habitualmente la madre– ya fuese ama de casa o trabajase fuera del hogar (en consonancia con un modelo de relaciones de género reforzado por el Estado que atribuía el trabajo del hogar a las mujeres)<sup>37</sup>. En definitiva, era un público femenino que conocía muy bien el producto y disponía, en general, de más tiempo para dedicar a la compra<sup>38</sup>. Es interesante recalcar que estas mujeres conocían muy bien el producto, dándose en los mercados, galerías y tiendas de alimentación en general un fenómeno propio de la economía doméstica, la compra inteligente (buscando un producto asequible y razonable en cuanto a calidad/precio), clave en barrios donde la renta familiar no era muy alta. Se creaba, además, un espacio de relaciones y comunicación clave en la vida urbana<sup>39</sup>.

Estas familias compraron pisos durante la década de los sesenta, cuyo precio se sitúa entre un 60% menos de la media (de cada promoción de viviendas construida) en algunas zonas, 40-60% en otras y 20-60% en las restantes. A grandes rasgos podría decirse que el coste de la vivienda en el distrito de Latina, donde se enmarca Aluche, estaba hecho a la medida de un sector poblacional de ingresos limitados pero estables<sup>40</sup>.

<sup>35</sup> Priego, Carmen: *Sociedad y espacio urbano de Madrid en el siglo XX. MAD Ciclo de conferencias*, Madrid, Museo de Historia de Madrid, 2010, pp. 15 y 71.

<sup>36</sup> Algunos datos ya han sido presentados. Véase tabla 1 de este documento.

<sup>37</sup> García Presas, Inmaculada: “El derecho de familia en España desde las últimas reformas del código civil”, *Actas del I Congreso Ibero-asiático de Hispanistas Siglo de Oro e Hispanismo general*, Navarra, 2011, p. 240.

<sup>38</sup> Entrevista a Ignacio Santiago.

<sup>39</sup> Guardia, Manuel y José Luis Oyón (eds.): *Hacer ciudad a través de los mercados. Europa, siglos XIX y XX*, Barcelona, MUHBA, Museo d’Historia de Barcelona, 2010, p. 13.

<sup>40</sup> Tamayo Palacios, Alejandro: *Desigualdad social en la “ciudad negocio”. El modelo inmobiliario en la construcción social de Madrid durante el desarrollismo*, Tesis Doctoral, Escuela Técnica Superior de Arquitectura

Además, la construcción en esa década se vio cada vez más acelerada, pues la llegada constante de nuevos vecinos aumentaba la demanda<sup>41</sup>. Por tanto, desde principios de los sesenta vivirían en esos pisos familias de clase obrera, que ya en 1970 con la apertura de esta galería de alimentación, conformaron un conjunto de clientes numeroso.

#### 4.2. Regulación y carácter de la expansión urbanística en Aluche

Desde los años sesenta se dio, en términos de regulación del desarrollo urbanístico, un vuelco legal y administrativo. Se aprobó en 1963 el Plan General de Ordenación Urbana, complementado con la posibilidad de redactar planes parciales con los que atender casos concretos<sup>42</sup>. Estos debían aplicarse para controlar y fomentar la construcción de viviendas, la reconstrucción de barrios (poniendo especial hincapié en aquellos en situación marginal), la reubicación de los vecinos, la mejora de la red de transportes y comunicaciones o la proliferación de comercios y otros establecimientos dedicados a ofrecer servicios. También puede verse esta nueva etapa reguladora con los cambios que se hicieron en la ordenación administrativa. El distrito Latina, tal y como está delimitado hoy en día, se conformó en 1976 como uno independiente, habiendo comenzado su separación de Carabanchel en 1971 (con una doble circunscripción). Datos específicos de la población del barrio de Aluche, aparecen recogidos en el Padrón Municipal de Habitantes desde 1970, pudiendo seguir así su evolución<sup>43</sup>.

Pero, a pesar de todo el interés que se puso en establecer esas regulaciones, se delegó gran parte de los cometidos al sector privado (aunque se fomentaran viviendas de promoción oficial)<sup>44</sup>. Eso, sumado al cambio de estrategias políticas y de planificación, que no siempre eran compatibles con las anteriormente trazadas, dio como resultado un desarrollo no tan cuadrículado como al que se había aspirado. Aluche fue uno de estos barrios cuyas viviendas se edificarían de la mano de constructoras privadas. Del mismo modo, el abastecimiento de alimentos recayó en las galerías de alimentación (de carácter privado), en lugar de en mercados con concurso público (donde se concedía la explotación a una empresa privada, pero por tiempo limitado).

#### 4.3. Reglamento de galerías de alimentación: un ejemplo de regulación

Una galería de alimentación se consideraba que era:

“El agrupamiento de comercios independientes, fundamentalmente del ramo de la alimentación, que, instalados en un solo recinto, con servicios comunes y las características determinadas en este Reglamento [el Reglamento de galerías de alimentación] [...] una unidad jurídico-administrativa distinta a las de Mercado, autoservicio, supermercado, pasaje comercial y otras de carácter análogo [...]”<sup>45</sup>.

---

de la Universidad Politécnica de Madrid, 2015, pp. 349, 357 y 379.

<sup>41</sup> Priego, Carmen: *Sociedad y espacio urbano de Madrid en el siglo XX. MAD Ciclo de conferencias*, p. 31.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p.71.

<sup>43</sup> *Diagnosís participada Aluche (Latina)*: Madrid, La Rueda Asociación, Ayuntamiento de Madrid. Familias, igualdad y bienestar social, 2019, p. 4.

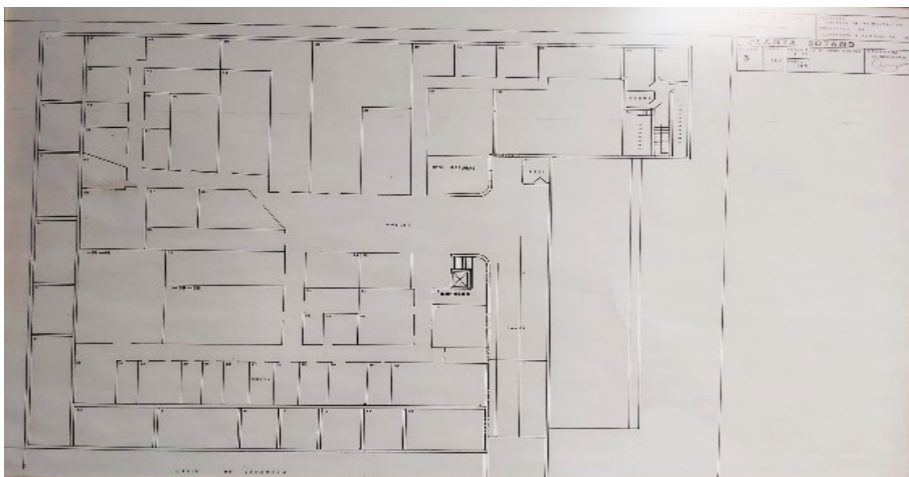
<sup>44</sup> Priego, Carmen: *Sociedad y espacio urbano de Madrid en el siglo XX. MAD Ciclo de conferencias*, p. 15.

<sup>45</sup> “Reglamento de galerías de alimentación aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 30 de diciembre de 1971”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, Artes Gráficas Municipales, (Madrid, 1972), (documento en poder del autor), p. 3.

Nos interesa esta definición porque deja claro que una galería de alimentación era distinta a otros formatos de espacio donde ofrecer servicios similares. Debido a esta diferencia, su regulación sería distinta, encontrándonos así en la época cuader-nillos de reglamentación específicos a los que atenerse (Reglamento de galerías de alimentación), junto a los que eran de carácter más general y que afectaban a todos (Reglamento del comercio minorista de la alimentación o el Reglamento de inspec-ción de abastos y mercados).

La diferencia entre este tipo de grandes establecimientos no es de especial interés para este artículo, salvo por su naturaleza pública o privada. Las galerías de alimen-tación en ningún caso se abrían por iniciativa del Ayuntamiento, mientras que otros formatos como los mercados de abastos debían ser edificados siempre en terreno de propiedad municipal<sup>46</sup>. Trasluce detrás de esto un modelo de abastecimiento de ser-vicios a los barrios distinto. En este caso concreto, la forma de suplir las carencias de Aluche en cuanto a este tipo de servicio partirá de la iniciativa privada.

Al adentrarse en estos reglamentos, se pueden ver los requisitos establecidos para fundar y mantener las galerías, lo que da en algunos casos datos muy interesantes sobre el grado de intervención que quería ejercer el Ayuntamiento de Madrid en estos años. Para abrir el negocio, había que conseguir primero una autorización de instalación. Ésta se obtenía cumpliendo todos los requisitos burocráticos exigidos (que incluían una detallada memoria de proyecto, además de diversos papeles de compra-venta)<sup>47</sup>.



Figuras 2 y 3. Planos de la galería de Alimentación Boisán I, parte de la memoria descriptiva entregada como proyecto al Ayuntamiento antes de su apertura. Planta baja (izq.) y planta sótano (dcha.)<sup>48</sup>.

<sup>46</sup> “Reglamento de mercado de abastos aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 28 de noviembre de 1975”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, Artes Gráficas Municipales, (Madrid, 1976), (documento en poder del autor), p. 2

<sup>47</sup> “Reglamento de galerías de alimentación aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 30 de diciembre de 1971”, pp. 8-12.

<sup>48</sup> Fotografía de autoría propia. Documentos guardados en la Galería de alimentación Boisán I, C/ Camarena, 235, Madrid.

Estos dos planos, por ejemplo, formaron parte de ese proyecto original, cumpliendo la normativa que pedía la aportación de un plano a escala 1/1000 de la distribución proyectada para las tiendas que se iban a ubicar en el recinto, sus almacenes (que por normativa debían ser usados solo por ellos, pero que con regularidad se alquilaban si sobraba espacio)<sup>49</sup>, y otros elementos como la ubicación del parking (obligatoria –muy acorde a esa nueva proyección de sociedad del bienestar, a la que se suponía con coches familiares en cada hogar–, pero que también se incumplió)<sup>50</sup>. Ambos planos presentan la rúbrica del interesado, en este caso el representante de la cooperativa que llevaba adelante el proyecto<sup>51</sup>.

Para que los planes fueran aceptados por el Ayuntamiento y al presentar esa memoria, había que tener en mente las condiciones técnicas a cumplir. Para ello, primero había que determinar qué tipo de galería quería abrirse, ya que se dividían en tres categorías (tipo A, tipo B y tipo C) en función de la cantidad de tiendas que fueran a albergar, siendo el primero de 21-40, el siguiente entre 41 y 60, y el último de 60 en adelante. Cada uno de estos grupos tenían especificaciones concretas dentro del reglamento. La galería Boisán I se acogió a las normas del tipo B, con un total de 60 tiendas.

Tabla. 2. Galerías de alimentación fundadas entre 1966 y 1972 en Madrid, clasificadas según el tipo en el que se enmarcan<sup>52</sup>.

Año	Nº de galerías fundadas	Tipo			Sin especificar nº de tiendas
		A	B	C	
1966	15	8	1	3	3
1967	26	24	1	1	0
1968	28	16	8	3	1
1969	22	17	2	3	0
1970	12	8	4	0	0
1971	12	6	5	1	0
1972	7	5	2	0	0

A parte de las medidas técnicas específicas para cada tipo, estaban las medidas generales. Entre ambas, regulaban número de entradas, tamaño de los pasillos, material de los mostradores, número de espacios a reservar para cada tipo de tienda o la obligatoriedad de que el rótulo exterior con el nombre de la galería contuviese también la denominación “galería de alimentación”<sup>53</sup>.

<sup>49</sup> Entrevista a Ignacio Santiago.

<sup>50</sup> *Idem*.

<sup>51</sup> “Reglamento de galerías de alimentación aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 30 de diciembre de 1971”, p. 10.

<sup>52</sup> En los años 1966 y 1967 habrá tres y una galería, respectivamente, cuyos datos respecto al número de tiendas no se recoge, por lo que no puede saberse a qué tipo pertenecían. En los casos de 1966, sería por motivo de una recalificación en 1968 (como tipo A), y las dos siguientes por su cierre en 1967 y 1969. En cuanto al caso de 1967, se debe a su cierre en 1971. Elaboración propia. Datos obtenidos de “Galerías de alimentación”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, pp. 16-27.

<sup>53</sup> “Reglamento de galerías de alimentación aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 30 de diciembre de 1971”, pp. 12-19.





Figura 4. Imagen actual de la galería Boisán I donde puede verse junto al nombre la categoría de “galería de alimentación”, obligatorio según la normativa<sup>54</sup>.

Deteniéndonos brevemente en el tema del número de tiendas que se debían reservar para cada especialidad, el reglamento establece las llamadas “Tiendas de reserva municipal”. Suponiendo como mínimo el 8% del total, estaban destinadas a operaciones de venta directa de productor a consumidor (es decir, del agricultor o ganadero que produjese en las afueras de la ciudad). También podían “destinarse a otra clase de operaciones que la Autoridad municipal estime interesantes”, sin especificar cuáles<sup>55</sup>. La reserva de estos derechos lleva implícito el deseo del Ayuntamiento por intervenir directamente, si no en el control, al menos en el devenir de la galería. Era una manera de garantizar salida a una serie de productos que por la naturaleza de su distribución y venta (sin intermediarios), serían más baratos para el consumidor y podrían reportar una salida para el excedente de producto agrícola. Sin analizar mucho más estas intenciones y sus implicaciones políticas y económicas, queda al menos reflejado un ejemplo claro de regulación municipal en este contexto de desarrollo urbano. Una vocación que también explica la efectividad de la vigilancia para asegurar el cumplimiento de las normas establecidas. Se daba máxima autoridad a los miembros de la Ronda de Abastos, así como se mandaba cada día a miembros de la Policía Municipal para comprobar que no se estuviesen cometiendo infracciones<sup>56</sup>.

<sup>54</sup> Autoría propia.

<sup>55</sup> “Reglamento de galerías de alimentación aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 30 de diciembre de 1971”, p. 6-8.

<sup>56</sup> En la entrevista a Ignacio Santiago menciona la rigurosa presencia de estos agentes municipales en la galería. Respecto a la normativa, está recogida en el “Reglamento de inspección de abastos y mercados aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 31 de octubre de 1973”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, Artes Gráficas Municipales, (Madrid, 1984), (documento en poder del autor). Fija la composición y competencias de la Ronda de Abastos pp. 3-8, las infracciones pp. 8-10, y las sanciones pp. 10-13.

En definitiva, la normativa se presentó para reglamentar todos y cada uno de los aspectos posibles dentro de la apertura de estos grandes establecimientos, siendo así un ejemplo claro de regulación y control del crecimiento comercial del entramado urbano madrileño. He aquí, para terminar este apartado, un esquema del reglamento anexionado a uno de estos cuadernillos de normativas. Es la muestra ideal para ilustrar los muchos campos y aspectos que se contemplaban para regular en estos años.

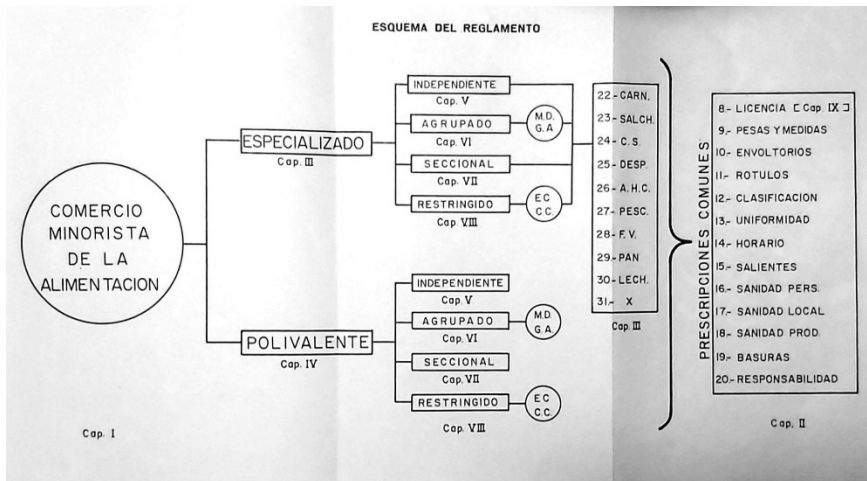


Figura 5. Esquema del Reglamento minorista de la alimentación del 27 de febrero de 1973<sup>57</sup>.

## 5. Conclusiones

Hay un hilo conductor que une cada uno de los puntos que hemos desarrollado. A través de la fundación de la galería Boisán I nos hemos sumergido en la creación de un negocio de estas características, atendiendo tanto a los requisitos legales, como a los procesos de relación social que desembocaron en su establecimiento.

Este fenómeno comenzó en esa relación previa entre los miembros de la cooperativa, surgida décadas antes con su llegada a la capital. Remontarnos a los inicios del vínculo nos lleva a entender y describir el carácter de las redes de colaboración entre inmigrantes. La necesidad y la falta de apoyos “naturales” (es decir, del entorno en el que habían desarrollado su vida hasta ahora), hizo que estas personas buscaran soporte entre sus nuevos vecinos, a menudo en la misma situación que ellos. Los vínculos se fueron estrechando dentro de un espacio común: un barrio o un lugar de trabajo, por ejemplo.

En los años setenta la necesidad fue desapareciendo y, por diversas circunstancias, las interrelaciones desarrolladas en esas redes o se esfumaron con ella, o cambiaron su naturaleza. El caso práctico analizado de los emprendedores en Boisán I atendió, más bien, al segundo grupo. El vínculo forjado entre emigrantes de la primera ola

<sup>57</sup> “Reglamento del comercio minorista de la alimentación aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 27 de febrero de 1973”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, Artes Gráficas Municipales, (Madrid, 1973), (documento en poder del autor), anexo plegable al final del cuaderno.

a partir de los empleos en otras galerías de alimentación ya había evolucionado. La posición económica cambió, siendo ahora inversores que, habiendo traído a familiares de sus poblaciones de origen o habiendo formado ya en Madrid una familia, convirtieron esa red de ayuda inicial en una comercial y de negocio.

La galería también ha servido para conocer (o al menos esbozar) otros aspectos de la expansión que estaba experimentando la ciudad gracias a la llegada masiva de emigrantes, especialmente en Aluche, donde se encuentra. Hemos obtenido información sobre qué tipo de servicios se requerían (necesidad que causaría la apertura de la galería) o un esbozo de cómo eran los vecinos (potenciales clientes a los que se dirigían, lo que aporta muchas pistas sobre su nivel adquisitivo, la composición general de su población o su manera de organizarse, por ejemplo). Además, el hecho de que se abriese el negocio en un lugar donde ninguno de los inversores tenía vínculos previos, indica que ofrecía ventajas económicas, condiciones tan prometedoras como terrenos baratos o la ya mencionada potencial clientela que no veía cubiertas sus necesidades. Todo ello nos habla de cómo era y cómo se estaba transformando la ciudad de Madrid en los años setenta.

Aparte de eso, toda la regulación que rodeaba la conformación de un negocio como este nos ha permitido abarcar brevemente la cuestión del intento de control de la expansión urbana de Madrid en estos años. Este apartado, bastante alejado de la historia social donde se encuadra este estudio de redes de colaboración, no deja de resultar enriquecedor para poder enmarcar esta realidad en su contexto. Se trataba de una ciudad donde seguían llegando emigrantes, donde la expansión era cada vez mayor. No podríamos entender por qué la relación entre esos emigrantes ya asentados había cambiado tanto sin saber que los planes de regulación habían reubicado barriadas enteras, o que el desarrollo había permitido la mejora del nivel adquisitivo general de los madrileños. Sin ello, no sería posible entender por qué Boisán I se fundó en Aluche y no en otro lugar.

## 6. Referencias bibliográficas

### Fuentes primarias:

“Alcorcón y Móstoles ya tienen tren”, *El País* (Madrid), 29 de octubre de 1976.

“Capas populares y urbanismo: Palomeras un barrio obrero durante el franquismo. 1950-1980”, *Historia Oral del Tiempo Presente. Seminario de Fuentes orales*, Biblioteca de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, DVD 946. 41SFO-03.

Entrevista a Ignacio Santiago, Madrid, 23 de noviembre de 2020, realizada por Elia Arce Isabel (documento en poder de la autora)<sup>58</sup>.

“Galerías de alimentación”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid (Madrid, 1973), pp. 1-27 (documento en poder de la autora)<sup>59</sup>.

“Nueva línea del Metro”, *ABC*, 05-06-1968, p. 81.

“Población de derecho de los distritos y barrios”, Padrón Municipal de Habitantes, Anuario estadístico Municipal, 31 de diciembre de 1971.

<sup>58</sup> Para acceder a la entrevista (documento de elaboración propia) consultar con la autora.

<sup>59</sup> Los documentos proceden del Archivo privado de la Galería Boisán I. Para acceder a ellos, consultar con la autora.

- “Población de derecho de los distritos y barrios”, Padrón Municipal de Habitantes, Anuario estadístico Municipal, 31 de diciembre de 1972.
- “Población de derecho de los distritos y barrios”, Padrón Municipal de Habitantes, Anuario estadístico Municipal, 31 de diciembre de 1973.
- “Población de derecho por distritos y barrios”, Padrón Municipal de Habitantes, Anuario estadístico Municipal, 31 de diciembre de 1974.
- “Población, edificios, locales y viviendas de los distritos del municipio según la nueva división territorial”, Padrón Municipal de Habitantes, Anuario estadístico Municipal, 1970.
- “Reglamento de galerías de alimentación aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 30 de diciembre de 1971”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, Artes Gráficas Municipales, (Madrid, 1972), (documento en poder del autor).
- “Reglamento de inspección de abastos y mercados aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 31 de octubre de 1973”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, Artes Gráficas Municipales, (Madrid, 1984), (documento en poder del autor).
- “Reglamento de mercado de abastos aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 28 de noviembre de 1975”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, Artes Gráficas Municipales, (Madrid, 1976), (documento en poder del autor).
- “Reglamento del comercio minorista de la alimentación aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesión de 27 de febrero de 1973”, Delegación de Abastos y Mercados, Ayuntamiento de Madrid, Artes Gráficas Municipales, (Madrid, 1973), (documento en poder del autor).

### **Libros, artículos y tesis doctorales:**

- Casares Ripoll, Javier y Alfonso Rebollo Arévalo: “Respuesta de los Mercados Municipales a las nuevas formas de comercio”, *Distribución y consumo, Año II*, 59 (2001), pp. 13-23.
- Diagnosis participada Aluche (Latina)*: Madrid, La Rueca Asociación, Ayuntamiento de Madrid. Familias, igualdad y bienestar social, 2019.
- García presas, Inmaculada: “El derecho de familia en España desde las últimas reformas del código civil”, *Actas del I Congreso Ibero-asiático de Hispanistas Siglo de Oro e Hispanismo general*, Navarra, 2011, pp. 237-265.
- González Galán, Elisa: *Percepción y uso de espacios públicos madrileños*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2008.
- Guardia, Manuel y José Luis Oyón (eds.): *Hacer ciudad a través de los mercados. Europa, siglos XIX y XX*, Barcelona, MUHBA, Museo d’Historia de Barcelona, 2010.
- López de los Mozos, Ángeles y Cayetano Espejo, Marín: “Población inmigrada en el municipio de Madrid”, *Paralelo*, 13 (1989), pp. 191-206.
- Martínez, Jesús. A. (coord.): *Historia de España del siglo XX. 1939-1996*, Madrid, Cátedra, 1999.
- Nielfa Cristóbal, Gloria: “María Carmen García-Nieto París, historiadora”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20 (1998), pp. 245-256.
- Otero Carvajal, Luis Enrique y Rubén Pallol (Eds.) *La sociedad urbana en España, 1900-1936. Redes impulsoras de la modernidad*, Madrid, Catarata 2017.
- Otero Carvajal, Luis Enrique y Jesús A. Martínez Martín (eds.) *La sociedad urbana en el Madrid contemporáneo*, Madrid, Catarata 2018.
- Pelka, Anna: *Urbaner Wandel und Öffentlichkeit. Die Peripherien Madriids und Barcelonas in der Zeit der Franco-Diktatur* Viena, Böhlau Verlag 2019.

- Pelka, Anna: “Movilización vecinal, sus actores y estrategias en las periferias de Madrid. El ejemplo del barrio de Moratalaz”, en: Julio Prada Rodríguez, Emilio Grandío Seoane, José Ramón Rodríguez Lago (Ed.) *En transición: Europa y los retos de la representatividad*, Madrid, La Catarata 2020, págs. 222-238.
- Pinto, Virgilio y Lorrio, Félix: *Ferias y mercados de la Comunidad de Madrid*, Madrid, Lunwerg Editores, 2000.
- Pozo Rivera, Enrique: *Estudio geográfico de dos núcleos urbanos del área metropolitana de Madrid (Alcobendas – San Sebastián de los Reyes)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2015.
- Priego, Carmen: *Sociedad y espacio urbano de Madrid en el siglo XX. MAD Ciclo de conferencias*, Madrid, Museo de Historia de Madrid, 2010.
- Romero Valiente, Juan Manuel: “Migraciones” en Arroyo Pérez, Andrés (coord.): *Tendencias demográficas durante el siglo XX en España*, España, Instituto Nacional de Estadística, 2003, pp. 209-253.
- Sánchez, Ángel, Núñez, Dolores, Larrauri, Javier, Moreno, José Antonio y Serrano, M<sup>a</sup> Isabel: *Estadística de Padrón Continuo de la Comunidad de Madrid. 2005*, Madrid, Consejería de Economía e Innovación Tecnológica Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, 2006.
- Tamayo Palacios, Alejandro: *Desigualdad social en la “ciudad negocio”. El modelo inmobiliario en la construcción social de Madrid durante el desarrollismo*, Tesis Doctoral, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, 2015.

### Recursos digitales:

- Barqueros, Isidro, “La historia de Cercanías Madrid: 1975-1989: Los inicios”, *Ecomovilidad.net* (29 de septiembre de 2009), <https://ecomovilidad.net/madrid/historia-cercanias-madrid-1975-1989/>.
- “Construcciones y Edificaciones Leonesas S.A.”, *Informa. Directorio de empresas* [s.d.], [https://www.informa.es/directorio-empresas/Empresa\\_CONSTRUCCIONES-EDIFICACIONES-LEONESAS.html](https://www.informa.es/directorio-empresas/Empresa_CONSTRUCCIONES-EDIFICACIONES-LEONESAS.html).
- “Galería de alimentación Boisán”, *Portal web del Ayuntamiento de Madrid*, [s.d.], <https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/UnidadesDescentralizadas/Galeria-de-Alimentacion-Boisan/?vgnnextfmt=default&vgnextoid=356ae1635561c010VgnVCM1000000b205a0aRCRD&vgnnextchannel=4bd13f0f037b0110VgnVCM1000000b205a0aRCRD>.
- “Historia del barrio”, *CEIP Manuel Bartolomé Cossío*, [s.d.], <http://www.bartolomecossio.com/historia-del-barrio/>.